

(El líder le dice a la persona que está siendo bautizada:)

M: (nombre) : ¿deseas ser bautizado en esta fe cristiana?

B: **Sí.**

M: ¿Por la obra del Espíritu Santo estudiarás la palabra de Dios alejándote de toda mentira y promesa vacía del diablo?

B: **Sí.**

(El líder vierte agua sobre la persona que se bautiza mientras dice lo siguiente:)

L: (nombre) : Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

(El líder puede poner su mano sobre la persona bautizada mientras dice lo siguiente:)

L: El Dios Todopoderoso —Padre, Hijo y Espíritu Santo— ha perdonado todos tus pecados. Mediante tu bautismo, naces de nuevo y te conviertes en hijo amado de tu Padre celestial.

Que Dios te fortalezca para que vivas en tu gracia bautismal todos los días de tu vida. La paz sea contigo.

(El líder se dirige a la congregación).

L: Hermanos en Cristo: nuestro Señor nos ordena que enseñemos sus preciosas verdades a todos los bautizados. Por lo tanto, el amor cristiano nos exhorta a todos a que ayudemos en todas las maneras posibles para que (nombre) pueda seguir siendo hijo de Dios hasta la muerte. Si están dispuestos a asumir esa responsabilidad, respondan: **Sí**, y le pedimos a Dios que nos ayude.

C: **Sí, y le pedimos a Dios que nos ayude.**

L: Oremos.

L: Padre misericordioso que estás en el cielo: te damos gracias por el don del bautismo mediante el cual lavas el pecado y nos das una vida nueva y eterna. Ayúdanos cada día a recordar que por medio del bautismo nos vestes de Cristo para que podamos ser santos y justos ante ti. Mira con favor a (nombre) para que él pueda mantenerse a salvo por el don de tu Espíritu, crecer diariamente en tu gracia y vivir para siempre por el poder de Cristo resucitado. Haz que estemos dispuestos a cumplir con nuestras responsabilidades hacia todos los bautizados, para que finalmente todos lleguen a los bienaventurados gozos del cielo, por Jesucristo nuestro Señor.

C: **Amén.**

(El líder despide al grupo bautismal diciendo lo siguiente:)

L: El Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, los fortalezca con su Espíritu, para que Cristo, morando en sus corazones por fe, los llene de todas las bendiciones espirituales.

Pueden irse en paz.



Este rito puede insertarse en el Culto Estudio en lugar del Credo o en otro momento apropiado. También se puede utilizar en el caso de bautismos realizados en otro lugar.

El texto marcado con "L" debe ser pronunciado por el líder, el texto marcado con "C" en negrita debe ser dicho por la congregación, y el texto marcado con "B" se refiere a los padres de los bautizados (rito para bebés y niños pequeños) o los bautizados (rito para niños mayores y adultos).

Se puede entregar un certificado a los bautizados después del servicio. En el Paquete de Inicio se incluye una plantilla para estos certificados.

Cuando se celebre un bautismo, se puede incluir en el Culto Estudio un himno apropiado para la ocasión, como "Dios ahora salva" o "La gran comisión". (Ver www.academiacrsto.com).

Es importante saber que, en caso de emergencia, cualquier creyente puede oficiar el bautismo. Solo se necesita aplicar agua y decir: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Ese bautismo es válido y efectivo porque el poder del bautismo no proviene de la persona que lo realiza, sino de la Palabra usada con el agua, y la promesa de Dios que está conectada con ella.

Para el bautismo de bebés y niños pequeños

(El grupo bautismal se reúne al frente).

L: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

C: **Amén.**

L: Nuestro Señor Jesucristo le dio a su Iglesia el mandato de bautizar cuando dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado".

Las Escrituras aclaran la necesidad universal del bautismo. Como hijos de Adán, pertenecemos a una raza caída. De nuestros padres heredamos una naturaleza pecaminosa y estaríamos perdidos para siempre a menos que nuestro Señor Jesucristo nos libere. De forma voluntaria puso sobre sí mismo la maldición del pecado y con su muerte en la cruz nos redimió a nosotros y a todas las personas.

La Palabra todopoderosa de Cristo le da al bautismo su poder para salvar. El apóstol Pedro declara que: "El bautismo ahora nos salva". Las Escrituras también enseñan claramente que el poder y la promesa del bautismo están destinados tanto a jóvenes como a ancianos. En el día de Pentecostés, el apóstol testificó: "Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". Por el agua y el Espíritu, nacemos de nuevo y estamos unidos a Cristo y su pueblo como miembros de la Iglesia.

(El líder se dirige a los padres o tutores del niño que se bautiza).

L: Al traer a (nombre del niño que se bautiza) al bautismo, están haciendo lo que le agrada a Dios. Jesús mismo invitó a los niños pequeños a que formaran parte de su reino cuando dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. De cierto les digo que el que no reciba el reino



de Dios como un niño, no entrará en él". Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y los bendijo.

(El líder se dirige a la congregación).

L: Confesemos la fe de la Iglesia, la fe en la que (nombre) será bautizado, el Credo Apostólico.

C: Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a al infierno. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. De ahí vendrá de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida eterna. Amén.

(El líder les dice a los padres o tutores del niño que se bautiza:).

L: ¿Desean que (nombre) sea bautizado en esta fe cristiana?

B: Sí.

(El líder vierte agua sobre cada niño que se bautiza mientras dice lo siguiente:)

L: (nombre), yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

(El líder puede poner su mano sobre el niño mientras dice lo siguiente:)

L: El Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ha perdonado todos tus pecados. Mediante tu bautismo, naces de nuevo y te conviertes en hijo amado de tu Padre celestial.

Que Dios te fortalezca para que vivas en tu gracia bautismal todos los días de tu vida. La paz sea contigo.

(El líder se dirige a la congregación).

L: Hermanos en Cristo: nuestro Señor nos ordena que enseñemos sus preciosas verdades a todos los bautizados. Por lo tanto, el amor cristiano nos exhorta a todos, especialmente a los padres, a que ayuden de todas las maneras posibles para que (nombre) pueda seguir siendo hijo de Dios hasta la muerte. Si están dispuestos a asumir esa responsabilidad, respondan: Sí, y le pedimos a Dios que nos ayude.

C: Sí, y le pedimos a Dios que nos ayude.

L: Oremos.

L: Padre misericordioso que estás en el cielo: te damos gracias por el don del bautismo mediante el cual lavas el pecado y nos das una vida nueva y eterna. Ayúdanos cada día a recordar que por medio del bautismo nos vistes de Cristo para que podamos ser santos y justos ante ti. Mira con favor a (nombre) para que él/ pueda mantenerse a salvo por el don de tu Espíritu, crecer diariamente en tu gracia y vivir para siempre por el poder de Cristo resucitado. Haz que estemos dispuestos a cumplir con nuestras responsabilidades hacia todos los bautizados, para que finalmente todos lleguen a los bienaventurados gozos del cielo, por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.



(El líder despide al grupo bautismal diciendo lo siguiente:)

L: El Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, los fortalezca con su Espíritu, para que Cristo, morando en sus corazones por fe, los llene de todas las bendiciones espirituales.

Pueden irse en paz.

Para el bautismo de niños mayores y adultos

(El grupo bautismal se reúne al frente).

L: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

L: Nuestro Señor Jesucristo le dio a su Iglesia el mandato de bautizar cuando dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado".

Las Escrituras aclaran la necesidad universal del bautismo. Como hijos de Adán, pertenecemos a una raza caída. De nuestros padres heredamos una naturaleza pecaminosa y estaríamos perdidos para siempre a menos que nuestro Señor Jesucristo nos libere. De forma voluntaria puso sobre sí mismo la maldición del pecado y con su muerte en la cruz nos redimió a nosotros y a todas las personas.

La Palabra todopoderosa de Cristo le da al bautismo su poder para salvar. El apóstol Pedro declara que: "El bautismo ahora nos salva". Las Escrituras también enseñan claramente que el poder y la promesa del bautismo están destinados tanto a jóvenes como a ancianos. En el día de Pentecostés, el apóstol testificó: "Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". Por el agua y el Espíritu, nacemos de nuevo y estamos unidos a Cristo y su pueblo como miembros de la Iglesia.

(El líder se dirige a los padres o tutores del niño que se bautiza).

L: Al venir a ser bautizado, estás haciendo lo que es agradable a Dios. Ananías le dijo al apóstol Pablo después de su conversión: "Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre."

Mediante tu bautismo, Dios te da perdón de pecados, vida y salvación.

(El líder se dirige a la congregación).

L: Confesemos la fe de la Iglesia, la fe en la que (nombre de la persona bautizada) será bautizado, el Credo Apostólico.

C: Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a al infierno. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. De ahí vendrá de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida eterna. Amén.